

Hubo en España con anterioridad al siglo XI y cuando las rutas jacobeanas no habían sido fijadas con certeza geográfica, varios itinerarios a Compostela que, pasado el tiempo, fueron cayendo en el olvido quedando sólo memoria de algunas supresiones en pasos de portazgos, albergues y hospitales que se levantaron para alivio de los caminantes, si bien cuando en 1139 se da por primera guía de peregrinos la incluida en el libro V del "Codex Calixtinus" que describe las rutas que seguía toda la Europa que cruzando los Altos Pirineos entraba en España por el llamado "Camino Francés", ya se extendían otras vías jacobeanas de Norte a Sur y de Este a Oeste del ancho territorio peninsular.

Aunque en relación con toda la Europa seguidora de los restos del Apóstol de las Gentes y por razones históricas el Camino Francés el de Santiago por antonomasia, el fenómeno social y cultural de la Peregrinación dio comienzo a raíz del tiempo en que el eremita Pelagio llevó al Obispo que ocupaba la Silla de Iria Flavia, Teodomiro, la noticia del hallazgo de una tumba en Monte Libredón, acudiendo el Prelado al Rey astur Alfonso II "el Casto" y atendiendo ambos a la construcción de un templo para venerar los que se determinó correspondían al primero de los Apóstoles que en el año 35 del s. I de nuestra Era vino a predicar la Palabra del Señor, regresó a su patria donde fue perseguido y martirizado y fueron traídos por sus discípulos a la Provincia romana de la Gaellacia.

Ya entonces comenzaron a llegar al "Campo de las Estrellas" los primeros grupos de devotos que no seguían un itinerario fijo pero que guiados por la Vía Láctea originarían los cuatro primeros itinerarios jacobeanos partiendo del litoral Cantábrico. Al llamado "Camino Primitivo" se fueron incorporando los peregrinos del Reino Astur y los que desde las costas vascas y gallegas llegaban a Compostela con los de Finisterre y los fluviales que se internaban en Galicia siguiendo el seguido por sus discípulos para traer el Cuerpo muerto de Jacobo, el Hijo de Zebedeo y Salomé. De estos partirían otros que durante siglos han seguidos gentes llegadas de todas partes.

CASTILLA - LA MANCHA SIGNADA POR SANTIAGO

Constituida en 1987 la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino a Santiago, en el primer Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeanas de Jaca que tan importante papel tiene en la Historia de la Peregrinación, se tomó el acuerdo de hacer un esfuerzo común que permitiese desarrollar una guía virtual de cara a los Años Xacobeos, para atender y resolver de forma sencilla y práctica los problemas, aportando descripciones de rutas y vías y recogiendo algunas tradiciones de los Caminos que ya son muchos más de los que se dirigían a lo largo y ancho de la Península al Campo de las Estrellas a partir del descubrimiento de la Tumba Apostólica.

Ya antes de concluir el pasado Milenio los Caminos a Santiago se habían multiplicado y contando con el Primitivo del Norte por los litorales vasco y astur, con los Navarro, Aragonés, Mozárabe, Vía de la Plata y Portugueses, se agregaron otros que aprovechando antiguas Calzadas, vías pecuarias y Cañadas Reales del Antiguo Concejo de la Mesta como "La Ruta de la Lana" y "La Vía Romana del Esparto", pusieron a toda la Península en peregrinación. Los de Levante y Sureste que desde Valencia, Alicante y Cartagena se adentran por el Altiplano de Almansa y Campos de Hellín en territorios manchegos de Albacete bifurcándose a la altura de Mesas Rubias hacia Cuenca y Guadalajara por un lado y Ciudad Real y Toledo por otro, plantean en el tan próximo Xacobeo 2004 una entera Región de Castilla-La Mancha que se signa y peregrina en nombre del Apóstol.

DE LUCENTUM Y CARTHAGO-NOVA

La Historia es para todos los Caminos la misma: Un pescador que en el siglo I de nuestra Era lo deja todo, sigue a Cristo y tras la Ascensión del Señor toma del Colegio Apostólico la encomienda de ser el primero en ir a impartir en otras latitudes su Palabra; un viaje desde el Puerto de Jaffa a la Cerdeña y el arribo a un lugar de Hispania próximo quizá a Lucentum. (Alicante), tal vez al Portus Magnús de Carthago-Nova que Plubio Cornelio Escipión "el Africano" había arrebatado a Asdrúbal en el 209 a. de C., o a un rincón de la cercana Almería, "Alfaqués", que significa "sacerdotes". Son varios los autores que así lo confirman y tanto la Asociación de Amigos del Camino de Santiago como la de Vecinos de Santa Lucía de Cartagena, reivindican hace tiempo la consolidación de un Camino a Compostela desde "el lugar donde pisará tierra Yago el año 35 del s. I de nuestra Era".

En el siglo XI de los puertos que en las costas valenciana y murciana que eran estratégicos puntos de partida para las peregrinaciones que se dirigían por mar a Tierra Santa y Roma, salían también numerosos grupos de gentes que iban a Compostela y que en Valencia ya contaba en el siglo XIII con diez o doce hospitales y albergues donde eran atendidos. En Alicante los grupos se juntaban en el Monasterio de la Santa Faz en San Juan y en la Iglesia de Santiago en La Albufereta haciéndolo hoy en la más vieja Iglesia de Santa María fundada por la Cofradía de Pescadores y en cuya fachada barroca está el Apóstol que tuvo en ella "altar que es de San Jayme Patrón de España".

Los itinerarios valenciano y alicantino confluían por La Higuera y Villena en "El Pulpillo", donde hallaron vestigios de una Villa romana que sería la "Venta de Juan Gil" citada por Juan Pero Villuga en su Itinerario y en Casas de Almansa se encontraban con los precedentes de Cartagena por el que también era conocido como "Camino de los Pimentoneros" que entrando en la actual Provincia de Albacete por los Campos de Hellín y los cordeles de Minateda, Ello, Fuenteálamo, Llanos de la Consolación y Montealegre del Castillo, encaraban en Almansa los senderos del Altiplano.

"LA RUTA DE LA LANA" POR ALBACETE, CUENCA Y GUADALAJARA

Los Caminos de la Peregrinación a Compostela "del Sureste" o "Alicantino", aprovechaban las antiguas Calzadas Romanas, vías pecuarias y Cañadas Reales del Honrado y Real Concejo de La Mesta, subiendo también por "La Ruta de La Lana" que cruzaba en diagonal los hoy territorios castellanos manchegos de Albacete, Cuenca y Guadalajara para subir por Soria y Burgos a los lavaderos del Cantábrico y la "Vía Romana del Esparto" que en el "Campus Spartarium" de Cartagena reunía los senderos precedentes de tierras almerienses y paralelo en buena parte a la Calzada entre Carthago Nova y Salmantice (Salamanca) se internaba al interior de la Península.

La "Ruta de La Lana" que a finales del siglo XIX escribió un peregrino con el loable fin de "redescubrir" los itinerarios seguidos desde La Mancha por los devotos del Apóstol Santiago, afirma que el Camino habría sido descrito en parte en el "Poema de Mío Cid" o "Cantar del Destierro" cuyo origen atribuye Menéndez Pidal a la Juglaría que también buscaba la Tumba de Jacobo, lo que avala la hipótesis de que Rodrigo Díaz de Vivar también peregrinó. En el verso 28 del primer Cantar se relata que